

## Los índices de libertad: ¿instrumentos idóneos para la época?

El índice de desarrollo humano (IDH), presentado por primera vez en el *Informe sobre Desarrollo Humano 1990*, centró inmediatamente la atención en el nivel de resultados sociales y económicos que lograban los países. Sin embargo, muchos se preguntaron por qué habían quedado excluidas las libertades políticas y civiles, que también son inherentes al concepto de desarrollo humano. Para lograr un equilibrio, en los dos Informes siguientes se propuso complementar el IDH con índices de libertades civiles y políticas.

En el *Informe sobre Desarrollo Humano 1991* se introdujo el índice de libertades humanas, derivado de 40 criterios clasificados en la *World Human Rights Guide* del profesor Charles Humana. Tras un examen y debate críticos sobre esa fuente y su método, en el *Informe sobre Desarrollo Humano 1992* se presentó el índice de libertad política, centrado en cinco libertades y basado en los juicios emitidos por diversos expertos, en el que cada país se clasificaba en una escala de 1 a 10. ¿Por qué se ha dejado de presentar ambos índices?

- El Índice de Libertad Humana y el Índice de Libertad Política se basaban en criterios

cuantitativos y no en datos empíricos cuantificables.

- Ambos índices estaban dirigidos al análisis de problemas complejos con respuestas resumidas, es decir, sí o no, o una puntuación de 1 a 10. Sin embargo, como no se ofrecían datos ni ejemplos, los índices no permitían que los lectores pudieran comprender los criterios de base.

- El IDH muestra claramente, por medio de datos sobre sus componentes, dónde es necesario introducir cambios. Sin embargo, ni el índice de libertad humana ni el índice de libertad política podían explicar por qué un país quedaba clasificado en la categoría de Sí en vez de No, o con un 4 en vez de un 5. Por consiguiente, las evaluaciones no podían dar lugar a la promoción de políticas.

La evaluación de las libertades humanas es inevitablemente polémica, lo que hace más necesario aún que el método sea transparente y susceptible de ser repetido por otros, para canalizar las diferencias de opinión hacia el debate en lugar de alentar la controversia. La experiencia adquirida con los índices de libertad debe ser una guía clara para crear indicadores de los derechos humanos.